

una comparación profunda de las diferencias y similitudes, limitando de este modo la validez de dichas conclusiones.

A pesar de esto, se trata sin dudas de un libro metodológicamente innovador y que aporta nuevos elementos para el estudio del fenómeno de la violencia, profundizando los conocimientos sobre los procesos de democratización mediante políticas neoliberales en contextos latinoamericanos.

Leandro Kierszenbaum

Universidad de Tel Aviv

JORDANA DYM: *From Sovereign Villages to National States. City, State, and Federation in Central America, 1759-1839*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006.

Análisis profuso de las transformaciones políticas que ocurrieron en Centroamérica desde el reformismo borbónico hasta el momento de disolución de la federación centroamericana, este trabajo se centra en el tránsito de sociedades que se fundamentan en el poder municipal hacia la construcción de los estados nacionales. Como lo resume la autora, su estudio analiza los procesos históricos que conducen desde sociedades *de pueblos* hacia sociedades fundamentadas en el concepto de *pueblo*, desde un universo de múltiples poderes locales hacia la creación de los estados centroamericanos.

Dym critica las perspectivas analíticas existentes sobre los procesos históricos que condujeron de la independencia a la formación y consecuente desmembramiento de la Federación Centroamericana. Este proceso es concebido por diversos autores como un fracaso histórico, pues concluye con la atomización del istmo. Por el contrario, la autora argumenta que se trata de un período de vitales cambios en las relaciones de poder que conducen de la hegemonía de ciudades-estado hacia la conformación de estados-nación. La mirada de la autora se centra en el papel de las municipalidades en la creación de los modernos estados centroamericanos, como un proceso que se fundamenta en el desarrollo de las dinámicas de poder generadas entre las ciudades y poderes centrales, que se van consolidando, especialmente a partir de la experiencia de las Cortes de Cádiz, en espacios geográficos correspondientes a las provincias coloniales. La autora profundiza en el análisis de las contradicciones regionales que se presentan como obstáculos en dicho proceso, así como en los desarrollos socio-políticos que permitieron, si no superarlas por completo, al menos maniobrar sobre ellas en aras de consolidar los nuevos estados soberanos.

Dym teje cuidadosamente las transformaciones que sufre el municipio en un período de extensos cambios políticos en el que éste asume el protagonismo.

A la vez va reconstruyendo en los distintos espacios de la región los procesos históricos que conducen a un cambio radical en el centro hegemónico de poder, referente obligado del poder local. En las colonias españolas la ciudad, centro del poder y de la vida social, asumió desde la conquista funciones características de los estados modernos, al tener a su cargo responsabilidades judiciales, administrativas, financieras y militares.

El municipio cuenta con una función vital para legitimar su poder frente a los ciudadanos que representa: es intermediario necesario para acceder a los poderes coloniales. Durante la colonia se constituye en un instrumento vital de negociación tanto para los españoles y sus descendientes como para las comunidades indígenas e incluso mestizas. Dym profundiza en el análisis del municipio indígena como elemento central de negociación con los poderes coloniales. El discurso político de la modernidad, fundamentado en la ciudad como eje de la república de ciudadanos, se introdujo en las colonias españolas desde el inicio de la colonización y fue internalizado no sólo por los conquistadores y sus descendientes sino también por las comunidades indígenas, las cuales aprendieron a utilizarlo para demandar sus derechos frente a las elites coloniales y a poblaciones subalternas cuando éstas pretendieron posesionarse de sus recursos. Esta perspectiva es iluminadora para los estudiosos del mundo indígena tanto en la colonia como en períodos posteriores a la independencia, pues permite situar sus estrategias políticas en una experiencia histórica de siglos que, en diálogo con los poderes supremos, habría abierto espacios a la creación y reinención de múltiples discursos ciudadanos. La autora muestra que, para la sociedad colonial en su conjunto, esta práctica de negociación con los poderes superiores resulta vital para comprender el proceso de formación del estado.

También desde esta dirección, el estudio permite visibilizar con mayor claridad las relaciones entre los poderes locales y nacionales que se tejen más allá del período analizado por la autora. Ese juego de poder entre los entes locales y centrales profusamente estudiado por Dym continúa reconstituyéndose durante los procesos de consolidación de los estados-nación. *From Sovereign Villages to National States* ofrece nuevas rutas analíticas para profundizar en las formas de interacción entre las municipalidades y el Estado que se van constituyendo en los distintos países centroamericanos. Conduce necesariamente al investigador a preguntarse sobre el papel de la dinámica entre los poderes locales y centrales en los procesos de consolidación de los estados, así como el de la constitución de las identidades nacionales a partir del momento en que concluye el marco histórico cubierto por este libro.

El lector necesariamente se replantea la arraigada concepción de que el período independiente representa en América Latina el ingreso a la modernidad política. Más bien, el estudio de Dym cuestiona la visión lineal prevaleciente

sobre el tránsito de sociedades tradicionales a modernas en América Latina, sugiriendo que nuestras sociedades estuvieron más cerca de los ideales de la modernidad en el período que precedió a la independencia que en las décadas posteriores. Quizá nunca más en el siglo XIX los representantes políticos del área lucharon con tanto ahínco por hacer prevalecer el ideal de la igualdad, como lo hicieron los diputados electos para participar en las Cortes de Cádiz. La participación de las denominadas “castas” junto a las elites locales en las movilizaciones que se manifiestan en contra del poder imperial, es expresión de una coyuntura en la que se abren las vías a la participación de los sectores subalternos con una vitalidad que sólo excepcionalmente se reedita en el resto del siglo XIX.

El libro se fundamenta en una exploración minuciosa en el Archivo General de Indias (Sevilla) y en los diversos archivos existentes en cada país centroamericano. Su lectura está amablemente acompañada de cuadros, mapas e ilustraciones, que contribuyen a la comprensión de los complejos procesos políticos narrados.

Se trata de un trabajo importante no sólo para los estudiosos del período abordado, sino también para quienes se abocan al análisis del entretejido del poder que, mediante la combinación de formas de cooptación y represión, día a día ha contribuido a la consolidación, pero también a la reinención, de los estados modernos. Sin embargo, aunque las prácticas políticas están analizadas en profundidad, el universo simbólico del poder que las acompaña y consolida sólo es marginalmente abordado.

Patricia Alvarenga

Universidad Nacional de Costa Rica

SUJATHA FERNANDES: *Cuba Represents!: Cuban Arts, State Power, and the Making of New Revolutionary Cultures*. Durham & London: Duke University Press, 2006.

Following the resignation of Fidel Castro, there seemed to be anticipation for a period of transition and perhaps even a “new revolution” in Cuba. However, the “new revolution” had already started, as this book clearly shows, and Cuba has been undergoing a state of transition since the early '90s. Furthermore, “transition” and “change” are not new concepts in Cuban history. As early as 1947, Cuban anthropologist Fernando Ortiz had already noted that the island’s history is a saga of constant change, evolution and revolution, and is always in an ongoing “stage of transition.” Paradoxically, change is the most constant feature in Cuban history.